

**Perfiles de liderazgo presentes en ocho asociaciones solidarias del sector rural del
Oriente Antioqueño en el año 2021**

Juliana Elizabeth Mosquera Isaza

Javier Alonso Mosquera Isaza

Corporación universitaria UNITEC

Facultad de ciencias sociales

Programa de psicología

Bogotá, D.C

Año 2021

**Perfiles de liderazgo presentes en ocho asociaciones solidarias del sector rural del
Oriente Antioqueño en el año 2021**

Juliana Elizabeth Mosquera Isaza

Javier Alonso Mosquera Isaza

Docente

Jhoana Arce Guzmán

Trabajo de investigación métodos cuantitativos y cualitativos

Corporación universitaria UNITEC

Facultad de ciencias sociales

Programa de psicología

Bogotá, D.C

Año 2021

1. El planteamiento del problema y la pregunta de investigación

La asociatividad fortalece al factor comunidad en organizaciones sociales y solidarias en el ámbito del desarrollo rural y en otras no, a pesar de los esfuerzos comunitarios e institucionales a partir del fomento y fortalecimiento.

Las debilidades a todo nivel en la asociatividad rural por múltiples causas hacen difícil la consolidación de alternativas económicas y sociales en torno a la solidaridad y el trabajo colectivo para construir paz territorial

En estas preocupaciones se establece que las diferencias en cuanto al desarrollo rural son evidentes, las cuales están relacionadas en la forma en como la organización y la idea de la solidaridad se va instalado en los grupos y en las personas vinculadas en los procesos empresariales solidarios y en los procesos de las organizaciones de desarrollo.

Hacia la búsqueda del desarrollo rural los productores campesinos se enfrentan a diferentes estrategias de organización, sean estas de tipo individual o colectiva, que de alguna manera establecen visiones en la toma de decisiones sobre el tipo de modelo empresarial a seguir y en el efecto que ello produce.

En cuanto a la participación para dicha toma de decisiones los productores tienen información poco clara de su entorno en algunos casos y en otros la información proviene del enlace en las cadenas de valor de los actores de los actores locales o regionales, por ello se hace necesario evidenciar cual es papel que juega la asociatividad y el grado de cohesión de la comunidad que pueda existir para tomar las decisiones que lleven a procesos de mejoramiento de

su calidad de vida y de éxito, fracaso o a un lento proceso de deterioro, el cual seguramente terminara en abandono o liquidación de la organización solidaria.

Al momento no existe una ruta clara para llevar a cabo el mejor proceso de asociatividad rural, las organizaciones solidarias se enfrentan a la autogestión como principio del auto esfuerzo y organización propia para llevar a cabo procesos locales de asociatividad, de tal manera que la organización productiva gane economías de escala; en algunas regiones las iniciativas de este tipo han sido producto de procesos de intervención institucional a través de programas o políticas públicas las cuales la vía de la autogestión es lenta, sin embargo no se descarta puesto que el fomento es un aspecto que en nuestro medio social, económico y político se ha realizado a través de políticas, programas y proyectos de desarrollo empresarial y social; por ello la evaluación y la indagación sobre los programas institucionales será una variable a tener en cuenta puesto que las comparaciones pueden generar una mejora ruta.

Y en cuanto a las referencias teóricas tampoco existe una única manera de fundamentación para la asociatividad rural y el papel que juega el factor comunidad como cohesionador, las inquietudes sobre el enfoque tendrá que tener una mixtura entre la teoría y enfoques del desarrollo rural, la asociatividad y la economía solidaria relacionada con las experiencias de asociatividad exitosas que permitan sistematizar experiencias y generar aportes hacia un enfoque teórico-práctico que sirva para el planteamiento de políticas públicas y de metodologías para mejorar y ampliar los impactos.

Pregunta de investigación: ¿Cuáles son los perfiles de liderazgo presentes en ocho asociaciones solidarias del sector rural del Oriente Antioqueño en el año 2021?

2. Justificación e hipótesis

Este proyecto de investigación está concebido en tres fases; el primero sobre la caracterización de las organizaciones sociales y solidarias que serán identificadas para ser parte del proyecto de investigación, con procesos de documentación hacia la construcción de una línea de base que evidencie un punto de análisis sobre lo que se ha recorrido y análisis prospectivo; una segunda fase sobre la implementación de los instrumentos tanto cualitativos como cuantitativos y establecer un mapa de gestión sobre los factores de éxito y fracaso en la asociatividad rural , líderes escuchados para el análisis comparativo; y un tercer momento un análisis de política pública sobre las aplicaciones de programas y proyectos tanto de cooperación nacional e internacional como del ámbito territorial a partir de los planes de desarrollo en el orden nacional, departamental y local; en tal sentido se desarrollará la primera fase en 3 semanas. Plantea indagar sobre los factores de éxito y no éxito de la asociatividad rural teniendo como referente a la solidaridad en el factor comunidad como las variables determinantes en la construcción de referentes para el desarrollo rural. El alcance del proyecto es la identificación de territorios donde se han implementado proyectos de asociatividad rural a partir de formas organizativas de la economía social y solidaria, en este sentido serán propósitos la historia de la organización donde se indagará sobre el origen de la propuesta organizativa solidaria y la constitución del factor comunidad en el ámbito de la racionalidad de la teoría económica solidaria; la constitución del tejido social para enfrentar el conflicto armado y mantener a la organización asociada a procesos tanto productivos, de comercialización y gobernanza; redes y circuitos solidarios con vinculación al desarrollo local con procesos de organización reconocidos y que sean referente para la construcción del sector solidario; la identificación de las políticas públicas para el fomento y el fortalecimiento asociativo rural que permita el análisis del modelo organizacional. Factores de

éxito o fracaso a encontrar estarán relacionados a partir de la metodología para comparar aquellas organizaciones sociales y solidarias que han logrado sostenerse e incluso generar desarrollo social y crecimiento económico y aquellas organizaciones que no lo logran a pesar de las inversiones exógenas de cooperación. El enfoque de investigación es mixto puesto que se pretende comparar los procesos de diferentes subregiones con propósitos similares, pero con factores de solidaridad y comunidad diferentes, al determinar la idea de organización solidaria con la identificación de necesidades sociales que se han satisfecho de manera colectiva o por el contrario obedece a circunstancias de liderazgos individuales con procesos solitarios que se van diluyendo por falta de procesos comunitarios y de acciones colectivas. Se analizarán las instituciones que han implementado programas y proyectos de fomento y fortalecimiento solidario con metodologías que es necesario conocer e identificar, tales como los procesos de acompañamiento de los laboratorios de paz, programas gubernamentales de servicios a la comunidad, procesos educativos rurales y de paz.

3. Objetivo general y objetivos específicos

3.1 Objetivo General

Analizar la Solidaridad del factor Comunidad en las formas asociativas rurales como referente alternativo en la construcción del sector social y solidario.

3.2 Objetivos Específicos

- Evaluar a profundidad el estado actual de 20 organizaciones solidarias
- Documentar y sistematizar los procesos de asociatividad rural seleccionados
- Construir una propuesta conceptual, metodológica y curricular para el fortalecimiento de las organizaciones rurales de economía solidaria

4. Marco teórico

El desarrollo rural favorece a la comunidad campesina para la implementación de políticas encaminadas hacia el crecimiento económico, la competitividad y el bienestar social integral de los territorios. La asociación en modelos rurales busca impulsar la actividad económica o de servicios en beneficio de sus asociados, está compuesta fundamentalmente por dos aspectos: el primero el socio-organizativo sobre la base de aspectos con cimientos en el capital social; y el segundo el empresarial, con sus asuntos económicos, productivos y soportados en la planificación de plan operativo, estratégico y de agronegocios (Amézaga et al., 2013).

Cooperativismo

En el siglo XIX en Europa, se dio origen a las cooperativas de producción en Francia y las cooperativas de crédito en el año de 1840. Ya para el año de 1844 surgieron las cooperativas de consumo en Inglaterra, país en donde se destacan las iniciativas realizadas por los pioneros de Rochdale, quienes en ese mismo año crearon una cooperativa de consumo

(Martinez, 1995), en donde se aglutinaron en un miembro de clases sociales diferentes y así como ateos y a cristianos (Brazda & Schediwy) (Brazda & Schediwy, 2003).

Brazda & Schediwy (2003) exponen que las cooperativas de consumo que fueron fundadas antes de 1885, fueron creadas “desde arriba”, es decir, creadas por las élites del momento, en donde asumían un papel compensador por para mitigar los efectos de la revolución industrial. Así mismo resaltan que los principales benefactores del modelo cooperativistas en el Siglo XIX, tanto en Europa eran las siguientes personas, según Brazda & Schediwy (2003).

Boyve y Auguste Fabreen (en) Francia, así como Eduard Pfeiffer y Hermann Schulze-Delitzschen Alemania, von Kraemery von Koch, los principales cooperativistas suecos, el recaudador de impuestos Kupperen Holanda, Giuseppe Mazzinien Italia y el filántropo Heinrich ZschokkeenSuiza. En el Reino Unido, el papel de Robert Owen.... En Japón, el reformador social Kagawa Toyohiko desempeñó un papel 24 parecido, aunque con más éxito todavía, hacia mediados del siglo XX.

Por otra parte, los mencionados autores exponen, que la filosofía del cooperativismo era “adoptada principalmente por las clases medias-bajas y una élite económica de trabajadores industriales” (Brazda & Schediwy, 2003, p.110). De igual manera, resaltan que “algunos partidos obreros, los Social Demócratas austríacos en 1907 por ejemplo, hicieron cuasi-obligatorio para sus afiliados el fundar o afiliarse a una cooperativa de consumo”. En lo referente a la Primera Guerra Mundial resaltan que “la carencia de bienes de consumo favoreció el desarrollo organizativo y el prestigio social del sector cooperativo de consumo”.

(Monzón, 2002) por su parte, realizó un estudio mediante el cual rastreó la atención de la literatura económica hacia el cooperativismo, en la cual identificó que en el siglo XIX y en el siglo XX este fue abordado desde las siguientes perspectivas de la literatura económica, las cuales serán profundizadas en el capítulo de marco teórico del presente trabajo: 1) Socialistas utópicos, anticapitalistas ricardianos y cooperativas, 2) Tradición liberal del pensamiento económico (economía política clásica, marginalismo y neoclásica), 3) Economía socialista y 4) Economía del Estado de Bienestar (1945-1980).

Cooperativas en Colombia

Desde la época de la colonia en América Latina, se dieron cuatro clases de estructuras cooperativas especialmente destacadas. La primera de ellas es la de recuperación de formas de cooperativas Nativas. La Seica Gunda, corresponde a las misiones de los jesuitas. La tercera forma obedeció a la iniciativa de los cimarrones, las cuales fueron gestadas por los esclavos fugitivos. La cuarta forma fue la creada por los grupos religiosos de los propios europeos inmigrantes (Martinez, 1995).

Durante el siglo XVIII se crearon las Cajas de Comunidad las cuales emplearon elementos de los que hoy conocemos como economía solidaria y en la época de la independencia se crearon sociedades de Auxilio Mutuo (CONFECOOP, 2014). Ya en el siglo XIX, surgieron las sociedades democráticas y las primeras sociedades Mutuarias (Martinez, 1995).

Posteriormente, en el siglo XX se expidió la Ley 134 de 1931, que fue la primera ley cuyo objetivo fue la reglamentación de las cooperativas. Después de expedida esta ley, en el país se inició un proceso de expansión y consolidación de las cooperativas en los principales departamentos del país, como: Santander, Antioquía, Valle y Cundinamarca (Mantilla, 2003). Es importante destacar, que la formulación de esta ley surgió por las buenas experiencias en países como Alemania, Francia, Países Bajos, Noruega, Suecia, Dinamarca, Estados Unidos y Canadá (Dávila, 2004). Por otra parte, se destaca que, para el año de 1933, en Colombia, existían cuatro cooperativas cuyos asociados eran 1.807; para 1962 el número de estas entidades llegaba a 759 con cerca de 450.000 asociados (CONFECOOP, 2014).

En cuanto las cooperativas rurales y agropecuarias, (Dávila, 2004) expresa que estas:

Se comienzan a desarrollar en forma a partir de la mitad del siglo XX y en especial en la década de los sesenta, cuando el programa Alianza para el Progreso, impulsado por los Estados Unidos y apoyado por todos los gobiernos del área latinoamericana, decide apoyar el cooperativismo agropecuario y rural.

Por otra parte, para las cooperativas de Ahorro y Crédito, en el año de 1963, el presidente Guillermo León Valencia expidió el Decreto 1598, el cual introdujo el concepto de la especialización, y a las cooperativas de ahorro y crédito les permitió la captación de ahorros a través de depósitos por parte de socios terceros en forma ilimitada (CONFECOOP, 2014).

Es de destacar que en los años sesenta y setenta del siglo XX, la iglesia católica desempeñó un papel importante en el fomento de las cooperativas, en el especial en las de ahorro y crédito al impulsar estas dos actividades. A partir de la venida del Papa Paulo VI, en 1968, se propone que en cada municipio de Colombia debe existir una cooperativa de Ahorro

y Crédito (Dávila, 2004). Pero es importante resaltar que, en esta década, se presentaron experiencias negativas por mala gestión y por malos manejos, sobre todo en aquellas cooperativas apoyadas por el Estado, lo cual generó una mala imagen dentro de las personas (Dávila, 2004). De otro lado, con la entrada en vigencia de la Ley 79 de 1988, se fundaron muchas cooperativas a nivel nacional y por situaciones asociadas nuevamente a las malas administraciones, así como al poco respaldo del Estado a las cooperativas, se presentó la crisis del sector a finales de los años noventa (Padilla & Atehortúa, 2005).

El que hacer de las cooperativas

La Real Academia Española, en la versión On-line (Real Academia Española, 2021) define a la sociedad cooperativa como aquella que se constituye entre productores, vendedores o consumidores, para la utilidad común de los socios. Por otra parte, (Aguirre, 2001) define a la cooperativa como una “realidad organizacional de propiedad colectiva y gestión democrática que trata de fomentar la solidaridad, la participación y la corresponsabilidad”. Por otra parte, Dávila (2002) define a la cooperativa como “una unidad que representa la sumatoria entre la asociación de personas y la empresa productiva. Esta unión tiene un doble objetivo: uno económico y uno social, donde lo económico se considera como el medio para conseguir el objetivo social”. Finalmente, (Álvarez, Arbesú, & Fé, 2000) citando a Cuervo García (1994), definen a las cooperativas como “empresas de propiedad colectiva que pertenecen a los beneficiarios de su actividad”.

Tomado en cuenta que las cooperativas son organizaciones que están regidas por una serie de valores y principios, es necesario definir estos dos conceptos. En lo referente a los valores, son conceptualizados por (González, 2000) como lo que es “considerado importante,

lo que es apreciado, elegido, lo que rige el comportamiento y la actividad del hombre” (p.394). Así mismo expone que “M. Scheler (1874-1928) define a los valores como esencias puras que captamos mediante intuiciones intencionales” (p.395). Algunos autores cuando se refieren a los valores empresariales, como: “Principios generales por los cuales se rigen las empresas y los miembros pertenecientes a ellas. Son el fundamento sobre el que reposa la organización, la filosofía que guía el trato al personal, a los clientes, a los proveedores. Son los que conforman la cultura corporativa y pueden advertirse en la formulación de su visión” (Garfield, 1992).

En referencia a los principios, estos son conceptualizados por (Cuvillier, 1956) según el orden lógico como: “aquello de lo cual otras cosas proceden o les sirve de norma” (p.170). Por otra parte, expone que los principios racionales o directores del conocimiento son aquellos axiomas formales que “regulan el trabajo del pensamiento lógico” (p.170). Así mismo, se define a los principios como “normas o idea fundamental que rige el pensamiento o la conducta” (Real Academia Española, 2014).

Tanto la participación como la confianza generan un fenómeno de movilización, el cual se define como el “proceso por el cual un grupo adquiere el control colectivo sobre los diferentes tipos de recursos que necesita para su acción, más que el simple aumento de los mismos” (Tilly, 1978 citado por (Brunet & Pizzi, 2012)).

Las cooperativas, por su naturaleza de carácter solidaria, están incluidas dentro de lo que se conoce como economía social, economía solidaria y tercer sector. De igual modo, también se puede entender que este tipo de organizaciones pueden ser lo que se conoce como un ONG (Organización no gubernamental).

Liderazgo

Los conceptos de empresario, gerente y líder no son sinónimos. En términos generales podemos afirmar que el empresario es la persona que, con sus recursos y/o los recursos de otros, crea una empresa o decide cambiarla sustancialmente. Por su parte, el gerente tradicional es la persona que “empuja” a los demás a realizar las acciones que generalmente él planifica, organiza y controla. El líder va más allá aún: arrastra a los demás involucrándolos en el proyecto. Naturalmente, una persona puede ser, simultáneamente, empresario y gerente, o empresario y líder (Martínez, 2011).

Respecto al liderazgo, investigadores como Hiep y Pruijs (2006) afirman que el líder hace posible distinguir a unas organizaciones de otras, especialmente en época de crisis. En situaciones difíciles un buen liderazgo, añaden los autores, genera en las organizaciones nuevas perspectivas y cambios de actitud y mentalidad, lo que conlleva nuevas conductas y mejores resultados. Tanto es así que, según DiStefano (2001), los resultados extraordinarios de las empresas en esos momentos dependen de su capacidad para ofrecer un liderazgo extraordinario (Rodríguez y Álvarez, 1999; Cardona y Rey, 2010).

El liderazgo ha sido estudiado desde diferentes puntos de vista. Para algunos investigadores la clave del éxito de un directivo se halla en sus características personales: rasgos, carisma, inteligencia, vocación, etc. Otros se han centrado en los estilos del directivo. Y otros han investigado los roles que el directivo asume (mentor, negociador, etc.), o en los procesos que desarrolla por la naturaleza de su trabajo. En la actualidad ha cobrado importancia el liderazgo como conjunto de competencias directivas (Cardona y Rey, 2010).

Tipos de liderazgos

Existen multitud de tipologías de estilos de liderazgo. Para Pedraja y Rodríguez (2004) son tres los estilos fundamentales:

a) El estilo de liderazgo participativo: se caracteriza porque el directivo que utiliza dicho estilo tiene en cuenta la opinión de los subordinados y les consulta para decidir. De igual modo, cuando se enfrenta a un problema consulta a sus subordinados y pregunta por sus sugerencias.

b) El estilo de liderazgo colaborativo: se caracteriza porque el líder ayuda a los suyos en los trabajos encomendados, está atento al bienestar del grupo, trata a todos por igual y tiene en cuenta los detalles para que todos se sientan bien.

c) El estilo de liderazgo instrumental: el líder explica a sus subordinados cómo llevar a cabo el trabajo, decide el modo en el cual las cosas se deben hacer, define los estándares de desempeño y los esquemas de trabajo, sin realizar consultas de ningún tipo.

Otros autores han investigado el estilo de liderazgo democrático, el liberal y el autárquico. En los estudios desarrollados por Lewin después de la Segunda Guerra Mundial se comprobó que el estilo autárquico (autoritario) sólo conseguía resultados cuando los sujetos eran supervisados directamente, mientras que el estilo liberal condujo al caos por la ausencia de supervisión y normas. El estilo democrático fue el más efectivo.

Según Vallejo (2009) las nuevas aportaciones sobre el estudio del liderazgo giran en torno a dos líneas distintas: (frente a las de corte más clásico incluidas en la categoría de liderazgo de tipo transaccional):

a) El liderazgo carismático: se interesa por estudiar el comportamiento percibido del líder, identificando una serie de dimensiones del comportamiento, que básicamente, se resumen en tres:

- Orientación permanente al cambio.
- Desarrollo de una visión clara con respecto a la organización.
- Compromiso efectivo del líder con dicha visión mediante actos y conductas consistentes.

b) El liderazgo transformacional: se centra en la naturaleza de la influencia del líder sobre sus seguidores. Fundamentándose en cuatro pilares esenciales:

- Carisma o influencia idealizada: el líder es capaz de infundir un sentido de valor, respeto y orgullo para articular una visión.
- Atención individual: el líder presta atención a las necesidades de sus seguidores y les asigna proyectos significativos para su crecimiento personal.
- Estímulo intelectual: el líder enseña a sus subordinados a encontrar caminos racionales para examinar una situación. Anima a sus seguidores a ser creativos.
- Motivación inspiradora: capacidad de los líderes para generar entusiasmo, ánimo y optimismo, comunicando su visión de futuro alcanzable con fluidez y confianza, en base a motivadores intrínsecos.

Por su parte, Cardona y Rey (2008) sostienen que existen tres tipos de liderazgo, dependiendo de la relación de influencia que exista entre líder y colaborador:

a) El liderazgo transaccional: se caracteriza por una relación de influencia entre el directivo y sus colaboradores que es esencialmente económica, basada en dar o retirar incentivos según se cumplan o no los objetivos impuestos por el directivo. Es un líder que se fija en el corto plazo y que suelen gestionar siempre buscando la optimización del beneficio, logrando buenos resultados; sin embargo, tienen problemas a la hora de gestionar otras relaciones de mayor valor añadido, pues este tipo de directivo se centra especialmente en los comportamientos exigidos formalmente.

b) El liderazgo transformador: se caracteriza por una relación de influencia profesional con los colaboradores que va más allá del intercambio de esfuerzos e incentivos. La influencia del líder transformador es más profunda que la del líder transaccional, pues éste no sólo influye a base de premios y castigos, sino también a base de ofrecer un trabajo atractivo en el que los colaboradores aprendan y se comprometan. Se trata de un líder con gran capacidad de comunicación y un alto grado de determinación y energía para llevar a cabo los cambios que se proponga realizar. Sin embargo, puede dificultar el desarrollo de nuevos líderes en la organización y, a su vez, constituye un freno para la captación, el desarrollo y la retención del talento para el liderazgo.

c) El liderazgo trascendente: conlleva una relación de influencia personal en la que el colaborador, además de buscar la retribución y el atractivo del trabajo, intenta mediante una gestión determinada, satisfacer las necesidades reales de las personas, colectivos o de la sociedad en general. Es un líder que está más desprendido de su propio ego que todos los demás, lo que le permite ser un generador de otros líderes.

5. Metodología

5.1 Diseño metodológico

A partir de la investigación cualitativa, descrita más adelante, y haciendo uso del método etnográfico, la investigación acción participativa y la sistematización de experiencias, se hará una evaluación crítica y reflexiva de los estilos de liderazgo en 8 asociaciones rurales del Oriente Antioqueño, que serán seleccionados y a partir de esto se construirá una propuesta conceptual, metodológica y curricular de liderazgo en economía social y solidaria adaptada a los contextos rurales que pueda ser implementada por las instituciones de asociatividad rural

La investigación cualitativa.

De acuerdo con Rodríguez, J. M. (2011) “el paradigma cualitativo posee un fundamento decididamente humanista para entender la realidad social de la posición idealista que resalta una concepción evolutiva y del orden social. Percibe la vida social como la creatividad compartida de los individuos. El hecho de que sea compartida determina una realidad percibida como objetiva, viva, cambiante, mudable, dinámica y cognoscible para todos los participantes en la interacción social.

La mayor parte de los estudios cualitativos están preocupados por el contexto de los acontecimientos, y centran su indagación en aquellos espacios en que los seres humanos se implican e interesan, evalúan y experimentan directamente. Es más, esta investigación trabaja con contextos que son naturales, o tomados tal y como se encuentran, más que reconstruidos o modificados por el investigador. Taylor, S., & Bogdan, R. (1998).

La investigación cualitativa esencialmente desarrolla procesos en términos descriptivos e interpreta acciones, lenguajes, hechos funcionalmente relevantes y los sitúa en una correlación con el más amplio contexto social.

El interés teórico de la investigación cualitativa es la comprensión de sentido y la orientación y liberación de la acción humana. La comprensión interpretativa es concebida por Dilthey citado por Rodríguez, J. M. (2011) como un proceso hermenéutico en el cual la experiencia humana depende de su contexto y no se puede descontextualizar ni utilizar un lenguaje científico neutral. Se entiende que en la construcción de conocimiento se da una interacción entre el sujeto que estudia, que investiga y el objeto estudiado.

La investigación cualitativa busca la comprensión e interpretación de la realidad humana y social, con un interés práctico, es decir con el propósito de ubicar y orientar la acción humana y su realidad subjetiva.

Es así como esta investigación pretende llegar a comprender la singularidad de las personas y las organizaciones seleccionadas dentro de su propio marco de referencia y en su contexto histórico-cultural. Se busca examinar la realidad tal como ellos y ellas la han experimentado, a partir de la interpretación de sus propios significados, sentimientos, creencias y valores, trabajo a realizar con líderes de 8 asociaciones solidarias en el Oriente Antioqueño.

Diseño:

La Etnografía: viene del griego “Ethnos” que significa pueblo y “gráphein” que significa describir. Por lo tanto, el ETHNOS, es la unidad de análisis para el investigador. Con

esta metodología se pretende trabajar con 8 organizaciones que serán seleccionadas en el Oriente Antioqueño de Colombia con el fin de describir e interpretar las realidades investigadas y observadas desde el punto de vista conceptual de sus líderes protagonistas; se apoya en la convicción de que las tradiciones, roles valores y normas del ambiente en que se vive se van internalizando poco a poco y van generando regularidades que pueden explicar la conducta individual y grupal de una forma adecuada. La etnografía se la define como la ciencia que tiene por objeto el estudio y descripción de los pueblos con el fin de descubrir su sentido de vida, el sentido y cosmovisión o visión de mundo que han construido históricamente y que siguen construyendo en medio de la interacción constante de lenguajes cotidianos.

La Investigación Acción Participativa: La IAP propone una cercanía cultural con lo propio que permite superar el léxico académico limitante; busca ganar el equilibrio con formas combinadas de análisis cualitativo y de investigación colectiva e individual y se propone combinar y acumular selectivamente el conocimiento que proviene tanto de la aplicación de la razón instrumental cartesiana como de la racionalidad cotidiana y del corazón y experiencias de las gentes comunes, para colocar ese conocimiento sentipensante al servicio de los intereses de las clases y grupos mayoritarios explotados, especialmente los del campo que están más atrasados. (Fals Borda: 1987:5)

Es así como la IAP constituye un proceso dialéctico continuo en el que se analizan los hechos, se conceptualizan los problemas, se planifican y se ejecutan las acciones en procura de una transformación de los contextos, así como a los sujetos que hacen parte de los mismos.

Los investigadores-estudiantes de Unitec Juliana y Javier Mosquera se asumen como participantes y aprendices de estos procesos, en tanto que la IAP entiende a todos los que participan como sujetos de conocimiento y a su vez como sujetos en proceso de formación: “Los investigadores entran así en un proceso en que la objetivación de sí mismos, en una suerte de inagotable sociología del conocimiento, se convierte en testigo de la calidad emancipatoria de su actuación” (Fals, 1991:34)

La Sistematización de Experiencias: se define como ejercicio de producción de conocimiento crítico desde la práctica, ha ido adquiriendo más y más relevancia en las experiencias de educación popular de América Latina y también en otros contextos. Muchas veces confundida con la mera recopilación de datos o con la narración de eventos, o aún con la producción de un informe síntesis de una experiencia, las conceptualizaciones en torno a la sistematización de las experiencias, han ido generando interesantes puntos de reflexión en torno a su identidad específica. Jara, O. (2012).

La sistematización es un método de investigación cualitativa, que permite construir conocimientos nuevos a partir de la reflexión crítica acerca de las experiencias vividas en proyectos o programas sociales. Se ubica en el paradigma cualitativo porque se fundamenta en la epistemología dialéctica e interpretativa, es decir que no hay distancia entre el investigador(a) y el objeto investigado. Como todo método de investigación cualitativa tiene una trayectoria metodológica, es decir las etapas que son recorridas durante el proceso de preparar y desarrollar la sistematización (de Isaacs , 2010).

Los instrumentos y/o técnicas a emplear

METODOLOGÍAS	TÉCNICAS
Etnografía	Observación, observación participante, entrevista, trabajo de campo cuyo instrumento es el diario de campo, biografía, autobiografía
IAP	Dispositivo taller (el taller), recorrido territorial, minga, lectura de contexto, lectura de territorio,

Participantes sujetos de la investigación:

Las personas y grupos que participarán en esta investigación serán aquellos que resulten seleccionados en un ejercicio conjunto entre el equipo investigador y las instituciones locales que apoyan la asociatividad rural y que tomará como base los siguientes criterios:

- Presencia del gobierno
- Pertenencia al sector solidario
- Procesos de educación

La región y municipio seleccionados para desarrollar la investigación es:

REGION	MUNICIPIOS
1) Oriente Antioqueño	1. Rionegro

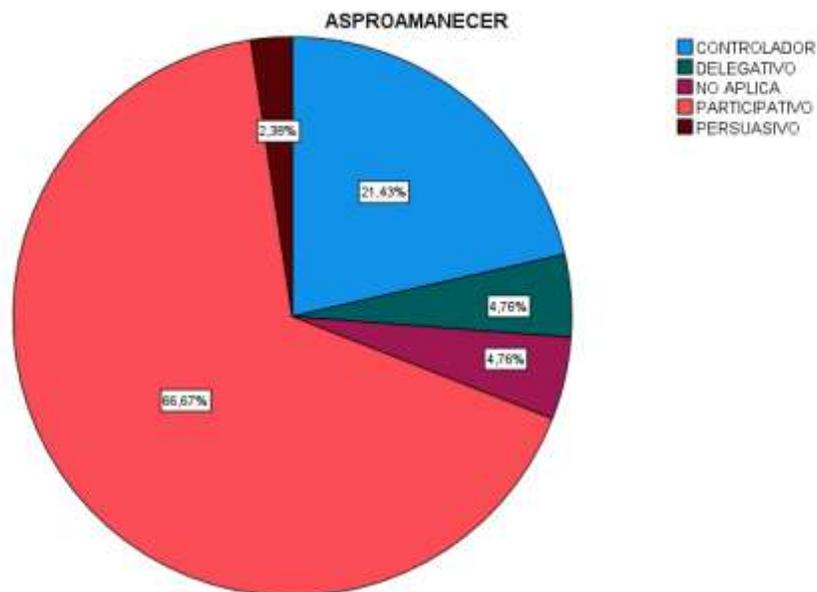
6. Resultados

La entrevista semiestructurada se realizó en 8 organizaciones de carácter asociativo rural ubicadas en el oriente antioqueño en el año 2021. Se recibió respuesta a la totalidad de los ítems por todos los participantes, sobre los cuales a través del método deductivo se identificó el perfil de liderazgo presente en cada respuesta dada por los líderes cooperativistas.

Tabla 1: Frecuencias y porcentajes perfiles de liderazgo cooperativa “Asproamanecer”.

ASPROAMANEKER		
	N	%
CONTROLADOR	9	21,4%
DELEGATIVO	2	4,8%
NO APLICA	2	4,8%
PARTICIPATIVO	28	66,7%
PERSUASIVO	1	2,4%

Gráfico 1: Porcentajes perfiles de liderazgo cooperativa “Asproamanecer”.

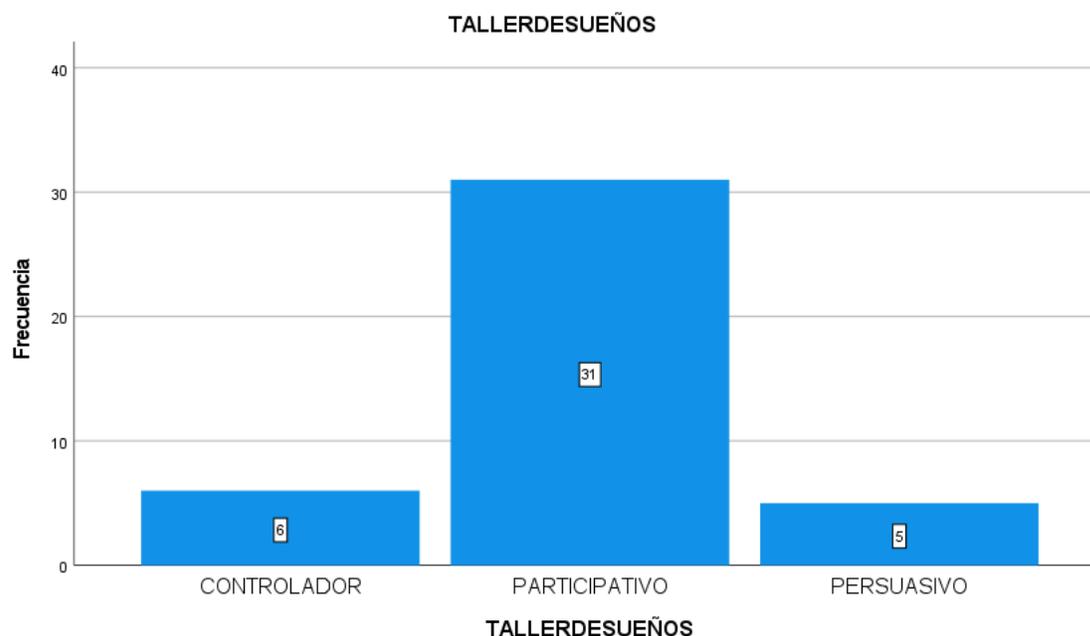


En la cooperativa “asproamanecer” se identificó mayor presencia de respuestas ligadas al perfil participativo de liderazgo (66,7%). Sin embargo, el perfil controlador se encuentra segundo en el orden descendente, con una participación del 21,4% sobre el total de sus respuestas.

Tabla 2: Frecuencias y porcentajes perfiles de liderazgo cooperativa “Taller de sueños”.

TALLERDESUEÑOS		
	N	%
CONTROLADOR	6	14,3%
PARTICIPATIVO	31	73,8%
PERSUASIVO	5	11,9%

Gráfico 2: Frecuencias perfiles de liderazgo cooperativa “Taller de sueños”

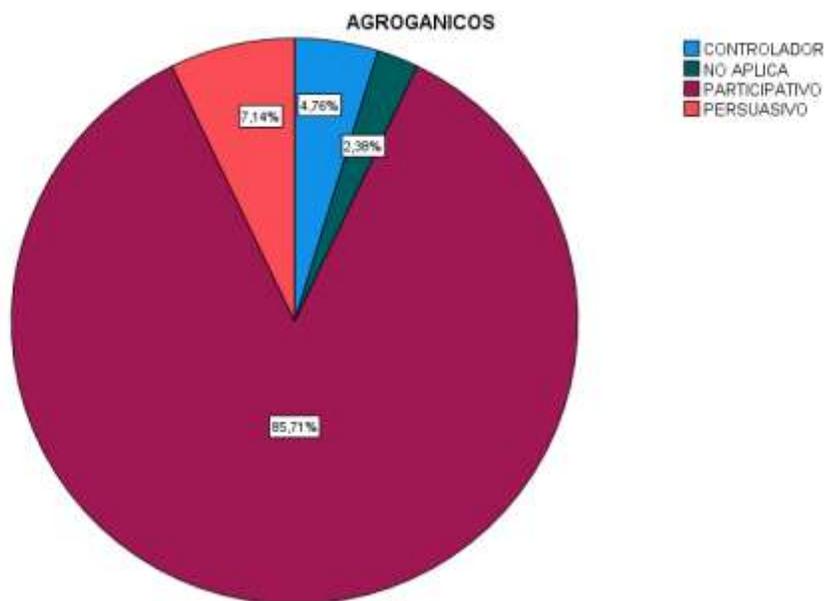


La cooperativa “taller de sueños” presentó predominancia de respuestas enmarcadas en el perfil participativo. En el gráfico 2 se ejemplifica el caso particular entre los perfiles controlador y persuasivo siendo respectivamente 14,3% y 11,9% que exhiben porcentajes cercanos entre ellos.

Tabla 3: Frecuencias y porcentajes perfiles de liderazgo cooperativa “Agroganicos”.

AGROGANICOS		
	N	%
CONTROLADOR	2	4,8%
NO APLICA	1	2,4%
PARTICIPATIVO	36	85,7%
PERSUASIVO	3	7,1%

Gráfico 3: porcentajes perfiles de liderazgo cooperativa “Agroganicos”



La cooperativa “Agroganicos” evidencia predominancia porcentual notoria de sus líderes, con un total de participación en el 85,7% de sus respuestas.

Tabla 4: Frecuencias y porcentajes perfiles de liderazgo cooperativa “Asocomupaz”.

ASOCOMUPAZ		
	N	%
CONTROLADOR	8	19,0%
NO APLICA	1	2,4%
PARTICIPATIVO	31	73,8%
PERSUASIVO	2	4,8%

Gráfico 4: Frecuencias perfiles de liderazgo cooperativa “Asocomupaz”

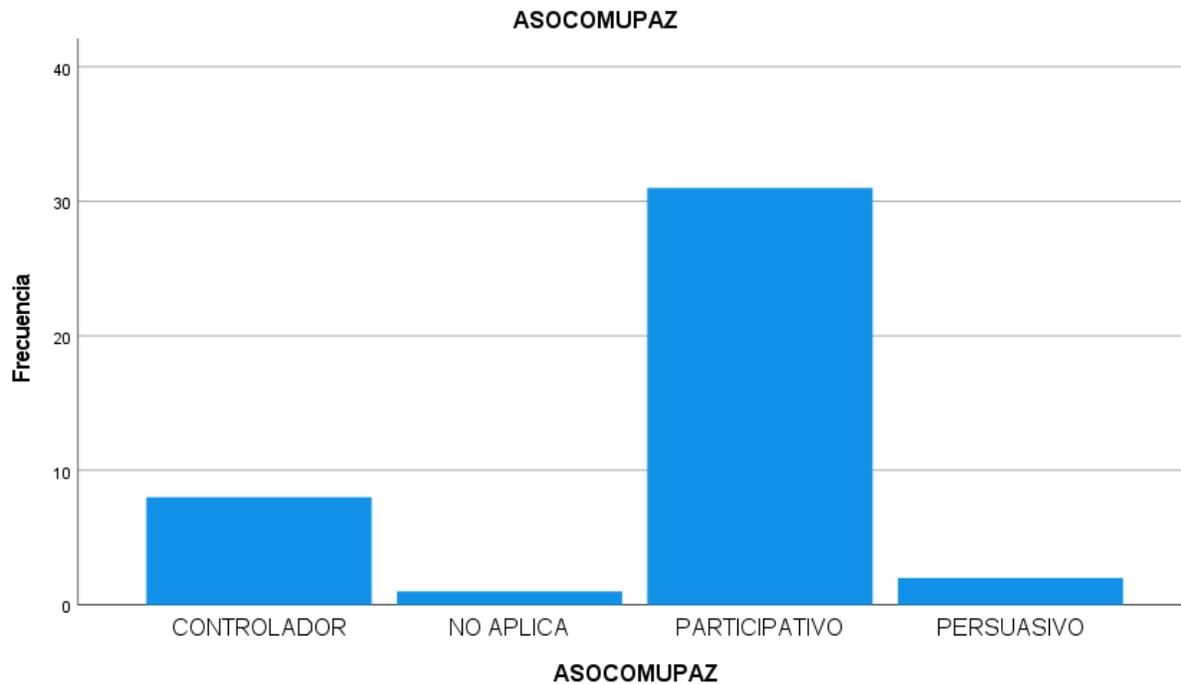


Tabla 5: Frecuencias y porcentajes perfiles de liderazgo cooperativa “Asaprol”.

ASAPROL		
	N	%
CONTROLADOR	4	9,5%
NO APLICA	1	2,4%
PARTICIPATIVO	37	88,1%

Gráfico 5: porcentajes perfiles de liderazgo cooperativa “Asaprol”

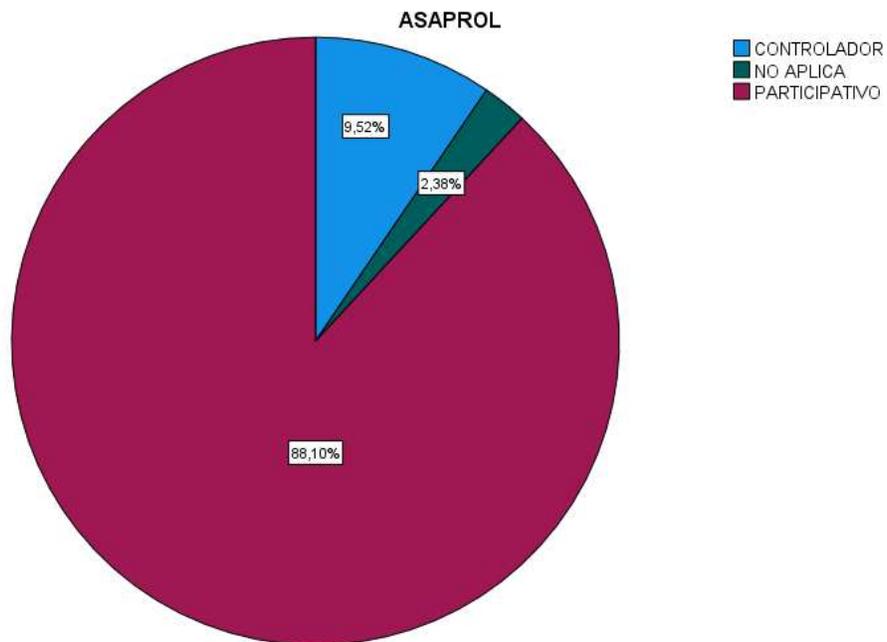


Tabla 6: Frecuencias y porcentajes perfiles de liderazgo cooperativa “Amalas”.

AMALAS		
	N	%
CONTROLADOR	11	26,2%
NO APLICA	1	2,4%
PARTICIPATIVO	29	69,0%
PERSUASIVO	1	2,4%

Gráfico 6: Frecuencias perfiles de liderazgo cooperativa “Amalas”

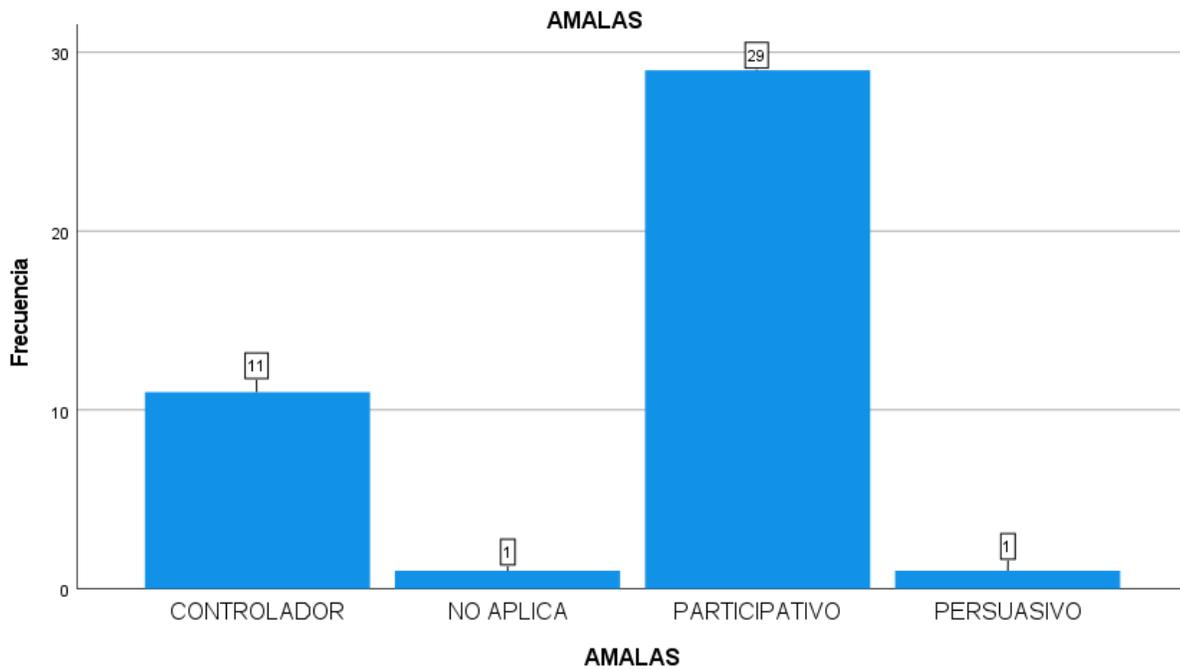
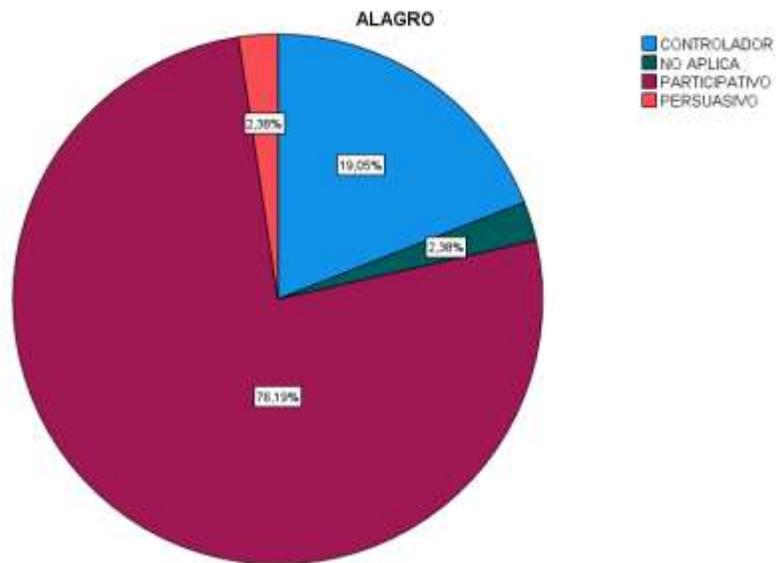


Tabla 7: Frecuencias y porcentajes perfiles de liderazgo cooperativa “Alagro”.

ALAGRO		
	N	%
CONTROLADOR	8	19,0%
NO APLICA	1	2,4%
PARTICIPATIVO	32	76,2%
PERSUASIVO	1	2,4%

Gráfico 7: Porcentajes perfiles de liderazgo cooperativa “Alagro”.

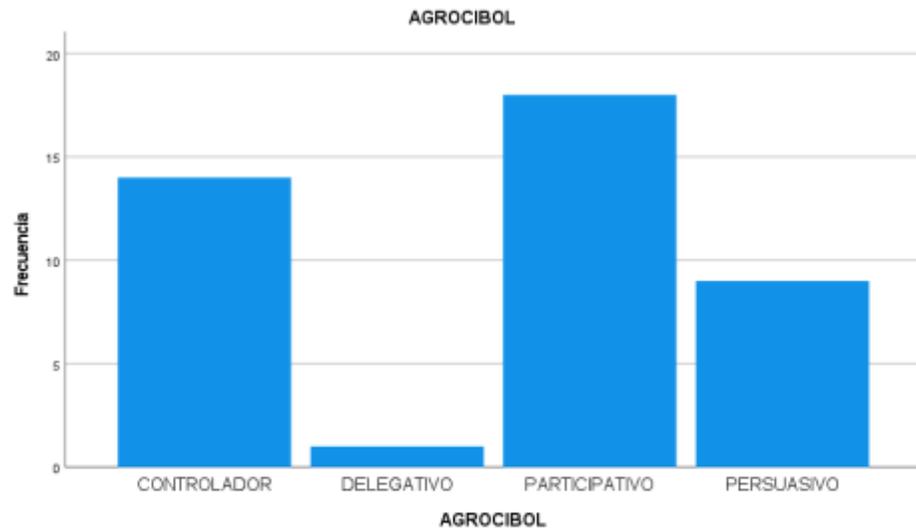


El perfil controlador dentro de las respuestas dadas por los líderes de la cooperativa “alagro” (19,05%), es notorio en comparación con las otras 7 cooperativas analizadas. Sin embargo, es evidente la predominancia del perfil participativo con un porcentaje de 76,1%.

Tabla 8: Frecuencias y porcentajes perfiles de liderazgo cooperativa “Agrocibol”.

AGROCIBOL		
	N	%
CONTROLADOR	14	33,3%
DELEGATIVO	1	2,4%
PARTICIPATIVO	18	42,9%
PERSUASIVO	9	21,4%

Gráfico 8: Frecuencias perfiles de liderazgo cooperativa “Agrocibol”.



Dentro del conjunto de respuestas obtenidas por el líder de la cooperativa “agrocibol”, se evidencia presencia equitativa dentro de los perfiles controlador, participativo y persuasivo, correspondiendo respectivamente 33,3%, 42,9% y 21,4%.

Conclusiones

Dentro de la filosofía cooperativista, las cooperativas organizadas, formalizadas y registradas han recorrido un camino donde algunas de ellas iniciaron desde la inspiración en una junta de acción comunal, pasando a registrarse como asociación para lograr acceder a recursos del estado y a créditos de entidades financieras, para cual es necesario una organización, estatutos, registros, mesa directiva y conseguir más asociados que al ver su estructura organizada desean crecer conjuntamente. La filosofía de una asociación, preoperativa, cooperativa, fondo de empleados y mutual, es el bienestar de los asociados, su grupo familiar y la comunidad en general en ese orden de prioridades. Al analizar estas 8 asociaciones exitosas logramos identificar un perfil de liderazgo participativo predominante, el cual cumple con los principios, valores y filosofía solidaria. Donde aplica perfectamente “el otro me importa”, sin dejar a un lado algunas tareas administrativas, operativas, financieras, comerciales y jurídicas para las cuales se requiere un nivel controlador, delegativo y persuasivo, dado que el éxito de la asociatividad debe estar enmarcado en competencias del ser, del saber, del hacer, del estar, del tener y del trascender. Algunas de ellas dadas por la academia para sus integrantes que han decidido tener su técnica, tecnología, pregrado o especialización, en el caso de no ser así es el líder quien busca asesores externos especializados, para lo cual la asociatividad cuenta con diferentes agremiaciones en el estado colombiano como son: CONFECOOP, ANALFE y FEDEMUTUALES distribuidas en cada departamento. La asociatividad cuenta con aliados estratégicos para los cuales es indispensable un relacionamiento directo por parte del líder, éstas son: cámara de comercio, el SENA y cooperación entre cooperativas. En Antioquia, exactamente en el oriente antioqueño

donde se ejecutó esta investigación hay un aliado importante llamado corporación del oriente, el cual tiene su homólogo en Medellín conocido como proaburrá norte y proaburrá sur. En el análisis de las 8 asociaciones podemos tomar como referente un estilo de liderazgo primordial para el éxito de otras asociaciones que no estén alcanzando sus objetivos el cual debe estar basado en la participación. El modelo solidario está respaldado en la ley 79 de 1988 y la ley 454 de 1998 los cuales son referentes de constante consulta para lograr el estilo participativo de los líderes que deseen transformar, empoderar y proyectar sus asociaciones tomando como referente nuestra investigación.

Referencias

Alsina, o. (2002): *La banca ética. Mucho más que dinero.* Barcelona: Icaria.

Arruda, m. (2008): *Intercambiando visiones sobre una economía responsable, plural y solidaria.* ALOE En:

http://infotek.fph.ch/d/f/2577/2577_SPA.msword?Public=SPA&t=.msword

Askunze elizaga, C. (2007): “Economía solidaria” en G. CELORIO y A. LÓPEZ DE MUNIAIN (2007): *Diccionario de Educación para el desarrollo.* Bilbao: Ed. Hegoa. En: http://pdf2.hegoa.efaber.net/entry/content/158/diccionario_2.pdf

Amézaga, c. (2013) Orientaciones estratégicas para el fortalecimiento de la gestión asociativa. San Salvador: IICA.

Aguirre, A. (2001). Los principios cooperativos "atractores" de la gestión eficiente: su medición. Aplicación al caso de Mondragón Corporación Cooperativa. CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa, 93-110.

Álvarez, B., Arbesú, P., & Fé, C. (2000). Las cooperativas en el marco de la teoría de la agencia. CIRIEC-España, 169-188

Brazda, J., & Schediwy, R. (2003). Esbozo histórico de las cooperativas de consumo.

Brunet, I., & Pizzi, A. (2012). Perspectivas de innovación y cambio técnico en Ciencias Sociales. *Revista Venezolana de Información, tecnología y conocimiento* Vol. 9, Núm. 2, 79-94.

Cattani, a., coraggio j.l. y laville, j-l. (Coords.) (2009): *Diccionario de la Otra Economía*. Buenos Aires: Altamira/UNGS

Cardona, P. y Rey, C. (2010). Ventaja competitiva empresarial. La organización del lide razgo. *Ideas, Revista de Antiguos Alumnos del IESE*, 18, 1-3.

Coraggio j.l. (Coord.) (2008): *La economía social desde la periferia. Contribuciones latinoamericanas*. Buenos Aires: Altamira/UNGS

Cuéllar, m. Y reintjes, c (2009): *Los sellos y sistemas de garantía para el Comercio Justo. Compra responsable*. Barcelona: Icaria.

Cuvillier, A. (1956). *Diccionario de Filosofía*. Buenos Aires: Victor Leru.

Del rio paracolss, n. (2003): *Rescata tu dinero. Finanzas solidarias y transformación social*. Madrid: Talasa.

DiStefano, J. (2001). Liderazgo para un resultado extraordinario. *Capital Humano*, 14(12), 60-64.

Dávila, R. (2004). Las cooperativas en Colombia: innovación organizacional y novedad académica. *Cuadernos del Desarrollo Rural (Número 48)*., 99-118.

Estevan, a. Y naredo, j.m (2009): *por una economía ecológica y solidaria.*

Barcelona: icaria.

Galaz, c. Y prieto r. (2006): *Economía Solidaria. De la obsesión por el lucro a la redistribución con equidad.* Barcelona: Icaria.

Garcia, j., via, j. Y xiriacs l.m. (2006): *la dimensión cooperativa. Economía solidaria y transformación social.* Barcelona: icaria.

Garfield, c. (1992). Los empleados son lo primero: los esfuerzos en ingeniería, en Mercadotecnia, en el servicio al cliente, no son suficientes. México: mcgraw-hill.

González, j. (2000). Diccionario de filosofía. Madrid: edaf, s.a.

Guerra, p. (coord.) (2007): “¿cómo denominar a las experiencias económicas solidarias basadas en el trabajo? Diálogo entre académicos latinoamericanos acerca de la polémica conceptual” en *revista otra economía*, volumen i - nº 1 - 2º semestre /2007 – issn 1851-4715

Jover, d. (2007): *praxis de la esperanza. Educación, empleo y economía social.* Barcelona: icaria.

Laville, j.l. y garcía jané, j. (2009): *crisis capitalistas y economía solidaria. Una economía que emerge como alternativa real.* Ed. Icaria.

Lodeiro, t. (2008): *consumir menos, vivir mejor. Ideas prácticas para un consumo más consciente.* Nafarroa: txalaparta. En <http://www.nodo50.org/consumirmenosvivirmejor/>

Mancé, e. A. (2008): *la revolución de las redes. La colaboración solidaria como una alternativa pos-capitalista a la globalización actual.* Ed. Itaca, México.

Martínez, a. (1995). Los principios y los valores cooperativos. *Revesco: revista de estudios cooperativos*, 35-46.

Padilla, m., & atehortúa, a. (2005). Crisis del cooperativismo financiero en Colombia 1996-1998. Bogotá: universidad pedagógica nacional.

Pedraja, L. y Rodríguez, E. (2004). Efectos del estilo de liderazgo sobre la eficacia de las organizaciones públicas. *Revista de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Tarapacá*, 12(2), 63-73.

Perez de mendiguren, j.c, etxezarreta, e. Y guridi, l. (2009): *economía social, empresa social y economía solidaria: diferentes conceptos para un mismo debate.* Bilbao: reas euskadi.

Razeto l. (2007): “aporte a la reflexión sobre precio justo” en *revista otra economía*, volumen i - nº 1 - 2º semestre /2007 - issn 1851-4715

Papeles de relaciones ecosociales y cambio global nº 110 (2010),
potencialidades y desafíos de la economía solidaria, centro de investigación para la
paz (cip-ecosocial), 2010.

Sasia, p.m. y de la cruz, c. (2008): *banca ética y ciudadanía*. Madrid: trota.

Vallejo, M. C. (2009). Liderazgo transformacional y sus efectos en las
empresas familiares: un análisis diferencial y evolutivo. *Revista Europea de Dirección
y Economía de la Empresa*, 18(1), 105-122.

Vilanova, e. Y vilanova r. (1996): *las otras empresas. Experiencias de
economía alternativa y solidaria en el estado español*. Madrid: talasa